

Jesús, Buen Pastor, quien has llamado a seguirte como sacerdotes ordenados a varios de nuestros hermanos, te damos gracias por tu don a tu Iglesia y te pedimos que sigas llamando a muchos otros jóvenes, y que los llamados acojan y vivan su ministerio sacerdotal con amor, dedicación y fidelidad, anunciando tu "Evangelio", compartiendo su vida junto con el Pan Eucarístico- entre los hermanos y hermanas. sembrando esperanza y mostrando a todos la belleza del Reino de Dios". Por tu amor compasivo te pedimos esto. Amén.